

Presentación del libro *Química, Universo, Tierra y Vida*, de Alfonso Romo de Vivar y Guillermo Delgado. Fondo de Cultura Económica. 2011

Gabriel Cuevas

Instituto de Química, Universidad Nacional Autónoma de México. Circuito Exterior, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510. México, D. F.

Dr. José Luis Mateos Gómez, Profesor Emérito de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México; Dr. Alfonso Romo de Vivar Romo, Investigador Emérito del Instituto de Química y autor del libro que presentamos hoy aquí; Dr. Guillermo Delgado Lamas, Investigador Titular del Instituto de Química y también autor del Libro; Profesor Martí Soler, Gerente General del Fondo de Cultura Económica, nuestro anfitrión el día de hoy; estimados colegas que nos acompañan hoy aquí, señoras, señores, amigos todos.

La manera en la que Bill Bryson (1951-) presenta su libro *Una breve historia de casi todo* (publicado en 2003), permítanme felicitarlos por estar aquí, porque para esto, y cito a Bryson: “tuvieron que agruparse de algún modo, de una forma compleja y extrañamente servicial, trillones de átomos errantes. En una disposición tan especializada y tan particular que nunca se ha intentado antes y solo existirá una vez” ...“el porqué se tomaron esta molestia los átomos es todo un enigma. Ser tu, no es una experiencia gratificante a nivel atómico. Pese a toda su devota atención, tus átomos no se preocupan en realidad por ti, de hecho ni siquiera saben que estas ahí. Ni siquiera saben que ellos están ahí. Son partículas ciegas que no están vivas” ... “sin embargo, por la razón que sea, durante el período de tu existencia, tus átomos responderán a un único impulso riguroso: que tu sigas siendo tu. Así que demos gracias a los átomos. Pero el hecho de que tengas átomos y que se agrupen de esa manera servicial es sólo parte de lo que te trajo aquí. Para que estés vivo aquí y ahora, en el siglo XXI,” en este auditorio, esperando la presentación del magnífico libro de los Drs. Alfonso Romo de Vivar y de Guillermo Delgado, “y seas tan listo para saberlo, tuviste también que ser beneficiario de una secuencia excepcional de buena suerte biológica. Para sobrevivir debes estar dispuesto a cambiarlo todo (forma, tamaño, color, especie) y hacerlo reiteradamente. Así que en los últimos 3800 millones de años, has aborrecido a lo largo de varios períodos el oxígeno y luego lo has adorado, has desarrollado aletas, y extremidades y unas garbosas alas, has puesto huevos, has chasqueado el aire con una lengua bífida, has sido satinado, peludo, has vivido bajo la tierra, en los árboles, has sido tan grande como un ciervo y tan pequeño como un ratón y un millón de cosas más.” Fin de la cita

Nota editorial: Palabras pronunciadas por el Dr. Gabriel Cuevas, Director del Instituto de Química de la UNAM, en la presentación del libro *Química, Universo, Tierra y Vida*, Fondo de Cultura Económica. 2011, realizada el 1 de marzo del 2012 en el Centro Cultural Bella Época, Librería Rosario Castellanos. Col. Condesa, México, D. F.

El libro que presentamos hoy tiene que ver con todo lo químico que está aquí implicado. Dice José Manuel Sánchez Ron en las notas preliminares del *Tratado Elemental de Química* de Antoine Lavoisier (1743-1794) “La Química es una ciencia omnipresente, su objeto los elementos y compuestos (naturales o artificiales) de los que está formada la naturaleza, nos rodea por todas partes y mantenemos con ellos una relación que sin duda se puede clasificar de íntima. La Química está en el aire que respiramos, en los alimentos que consumimos en los medicamentos con los que combatimos enfermedades o disfunciones corporales, en los perfumes con los que nos rociamos y también, claro, en los materiales de las casas en las que nos alojamos y trabajamos y de la ropa que vestimos. Otras ciencias básicas habían iniciado sus caminos modernos muchos años antes que la química, al disponer de obras que con justicia se podrían llamar clásicas y funcionales. La matemática con *Los elementos* de Euclides (325-265 aC), la Física con los textos como *De revolutionibus orbium coelestium* de Copérnico (1473-1543) o el incomparable *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica* de Newton (1642-1727). Con el *Tratado elemental de Química* Lavoisier terminó definitivamente la era de la alquimia e inició la de la Química, estableciendo las bases de la química Moderna y su lenguaje.”

Así, no existe química al simplemente experimentar los fenómenos en los que está implicada, existe en el momento en el que reflexionamos sobre ella y para llevarnos a ese terreno, el Libro *Química, Universo, Tierra y Vida* constituye un material muy valioso, pues introduce en el lector conceptos fundamentales de esta disciplina. El manejo de los conceptos con soltura es fundamental para que se inicie el proceso de creación. Así, sin conocimientos básicos y cultura científica amplia no hay manera de crear ciencia, es decir, no hay investigación científica. Lamentablemente cada vez más nos alejamos de la posibilidad de formar individuos cultos en ciencia en aras de una formación exprés. Las consecuencias de esto las veremos en el mediano plazo, cuando la miopía de futuro haga irreversible el error y quienes tengan que remediarlo tengan todo género de dificultades para lograrlo.

El libro que nos ocupa hoy ha sido todo un éxito editorial, su primer tiraje, cuando el Dr. Romo de Vivar era autor único fue de 10,000 ejemplares, le siguieron varias reimpressiones, que si soy conservador podríamos colocar en otros 10,000. Aquí mencionaré el papel fundamental que dio Maricarmen Farías al impulsar el concurso para leer la ciencia para todos, en el que se premiaban las mejores reseñas producto de la lectura del libro. Me comentó el Dr. Romo de Vivar que recibió



Fig. 1. Participantes en la presentación del libro: Guillermo Delgado, José Luis Mateos, Alfonso Romo de Vivar, Gabriel Cuevas, Martí Soler, y los miembros del cuarteto de cuerdas *Dos Naciones*: Marta Olvera, Bárbara Klessa (atrás), Erika Ramírez y Mónica del Águila.

reseñas de todo el país, algunas de ellas extraordinarias. Hoy el texto se ha renovado respecto al anterior. Se corrigieron algunos errores y se mejoraron sustancialmente los dibujos en esta edición.

Agradezco al Fondo de Cultura Económica su interés en publicar esta obra, que permite el que el trabajo emanado del Instituto de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México llegue al público que habla el castellano, con la esperanza de que más obras llamen su atención y nos ayude a producirlas.

El Año Internacional de la Química (AIQ) concluyó pero nos dejó algunas deudas. Una de ellas era la publicación del libro que nos ocupa hoy y –claro– su presentación. Uno de los objetivos del AIQ fué ponderar la contribución de la mujer en este campo. Así surge la idea de celebrarlo en el centenario del otorgamiento del Premio Nobel de Química a Madame Curie (1867-1934) por el aislamiento del radio y del polonio, ya que años antes había ganado el Premio Nobel de Física por el descubrimiento de la radiactividad.

Hoy nos acompaña el Cuarteto de cuerdas *Dos Naciones* porque podemos considerar a la música de cuarteto como lo más refinado de la música de concierto. El grupo musical está integrado por cuatro extraordinarios músicos. Hemos hecho coincidir el que Polonia es el país de origen de Madame Curie y de las Maestras Marta Olvera y Bárbara Klessa, y por parte

de México Erika Ramírez y Mónica del Águila, quienes interpretaron el segundo cuarteto de cuerdas de Alexander Borodin (1833-1887). Aquí tenemos otra importante coincidencia: Borodin, además de ser músico, se formó inicialmente como químico en la Academia Imperial de Medicina y Cirugía de San Petersburgo bajo la supervisión del célebre químico Nikolai Zinin (1812-1880). Su tesis doctoral trató sobre la analogía de los ácidos fosfórico y arsénico, sus relaciones químicas y toxicológicas.

Alguna vez platicando con la Maestra Marta Olvera me decía que en el cuarteto notaba cierta forma diferente de escribirlo. Que incluso habían comentado entre los músicos durante los ensayos que se percibía cierto carácter peculiar. ¿Será la forma como un químico expresa la música? Eso no lo sabremos nunca, pero lo que sí sé –y agradezco– es el talento que nos permitió disfrutar de una espléndida versión del segundo cuarteto de Borodin, quien el año en el que se doctoró como químico, publicó su primera sinfonía.

Finalmente, deseo que el libro siga teniendo un éxito ahora renovado; agradezco a los doctores Alfonso Romo de Vivar y Guillermo Delgado su iniciativa, al Cuarteto *Dos Naciones* su interpretación y a Ustedes por su atención.

Muchas Gracias